

Actividad 11: Religión romana. Cristianismo

Presentación: 28/08/2020

En esta ocasión, para finalizar el estudio de la civilización romana, analizaremos sus creencias religiosas.

Como tema aparte, pero que transcurre dentro del imperio romano, analizamos el surgimiento del cristianismo.

Religión Romana:

Responder:

- 1- Escribe algunas diferencias que menciona el texto entre la religión romana y la griega.
- 2- Elabora una lista de dioses romanos y su correspondiente en la religión griega.

El cristianismo:

- 1- ¿Qué referencias brinda el texto de Jesucristo y el cristianismo?
- 2- ¿Por qué fue importante el Concilio de Jerusalén del año 48?
- 3- ¿Qué causas menciona el texto para la difusión del cristianismo?

Bibliografía:

- Jossuet Mónica y Macchi Julio (2008). Grecia y Roma: dos legados que perduran. Longseller. Buenos Aires

Medios de Contacto:

Blog de historia: <http://clase3.tk>

Correo electrónico: nicoarredondo76@gmail.com

La religión romana

Existen semejanzas entre las religiones primitivas de los griegos y los romanos, debidas posiblemente al origen común indoeuropeo de ambos pueblos. La religión de los antepasados con su culto del hogar es, sin duda, una de las principales. Pero existen también características y matices diferentes, que hacen de la religión romana algo particular y distinto.

Los romanos, menos imaginativos y fantasiosos que los griegos, carecieron de mitos, cosmología y teología. Para los primeros, no había más que dioses y hombres. En su religión no existían semidioses.

En Roma tuvieron notable perdurabilidad las prácticas primitivas (supersticiones y magia). Los augures y arúspices poseían la facultad de consultar los designios de las divinidades mediante la observación del vuelo de las aves y de las entrañas de los animales sacrificados.

El Estado romano ejercía un gran control sobre la religión a través de los colegios sacerdotales. El culto al emperador constituye la demostración más acabada de esta relación entre política y religión.

Dioses romanos	Dioses etruscos	Dioses griegos
■ Júpiter	■ Tinia	■ Zeus
■ Juno	■ Uni	■ Hera
■ Minerva	■ Menerva	■ Atenea
■ Vulcano	■ Sethlans	■ Hefestos
■ Mercurio	■ Turms	■ Hermes
■ Venus	■ Turan	■ Afrodita
■ Marte	■ Maris	■ Ares
■ Baco	■ Fufluns	■ Dionisos

Marte, el dios romano por excelencia

En Roma, Marte, considerado padre de Rómulo y Remo, superó en ocasiones, en la importancia de su culto, al mismo Júpiter. En un principio era una divinidad agrícola, a quien se invocaba para evitar sus efectos maléficos (lluvias devastadoras, granizo, nieve). Más tarde, los romanos hicieron de Marte el dios protector de sus guerras y conquistas. Esa transformación coincidió con la propia evolución de la sociedad romana, que pasó de agricultora y campesina a guerrera y conquistadora.



Afrodita.



Minerva y el Centauro, Botticelli.



Júpiter.

■ COSMOLOGÍA

Ciencia de las leyes que rigen el Universo.

■ AUGUR

Sacerdote que observaba el vuelo de las aves para hacer presagios.

■ ARÚSPICE

Sacerdote que examinaba las entrañas de las víctimas para descubrir presagios.



Caravaggio. La inspiración de San Mateo.

■ Elaboren una lista de los libros que componen el *Antiguo* y el *Nuevo Testamento*.

El cristianismo

En el reinado de Augusto nació Jesús en Belén, una pequeña población de la provincia de Judea. Dio comienzo a su vida pública a los treinta años, y durante los tres siguientes predicó una doctrina de redención basada en el amor. Fue crucificado.

La prédica de Jesús se habría iniciado en el decimoquinto año del reinado de Tiberio. Sus enseñanzas, milagros, pasión y muerte serían narradas más tarde por cuatro de sus discípulos, los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que con su obra inauguraron el Nuevo Testamento o segunda parte de la *Biblia*.

La palabra cristianismo deriva del griego *Christos*, que quiere decir "el Ungido". Con este nombre se conoció a Jesús, y *cristianos* se denominaron sus seguidores.

Los cristianos decían que su Maestro había resucitado tres días después de su muerte y, al cabo de cincuenta días, se había elevado al cielo. A partir de ese hecho, se constituyó la primera comunidad judeocristiana en Jerusalén.

En el año 48 se celebró el *Concilio Apostólico* de Jerusalén. Allí, se distribuyeron las tierras de misión: Pedro y los primeros apóstoles se encargaron de la evangelización de los judíos; Pablo y Bernabé, de la de los paganos, a los que denominaron *gentiles*.

La nueva fe recibió un fuerte impulso a partir de la conversión de Saulo, un judío de la ciudad de Tarso, conocido desde entonces con el nombre de Pablo. Su energía y convicción lo condujeron a realizar tres viajes por diversos lugares del Imperio Romano. Sus cartas (epístolas) a las primeras comunidades cristianas (romanos, corintios, efesios, gálatas, hebreos) revelan la rápida difusión de la nueva doctrina.

En el año 64, Pablo fue decapitado en Roma, al mismo tiempo que Pedro sufría la crucifixión. Estos hechos se concretaron en el marco de la primera persecución decretada por el emperador Nerón contra los cristianos. Desde la capital imperial, el cristianismo comenzó a difundirse por Italia, Galia, África e Hispania.

■ REDENCIÓN

Rescate.

■ PRÉDICA

Sermón.

■ NUEVO TESTAMENTO

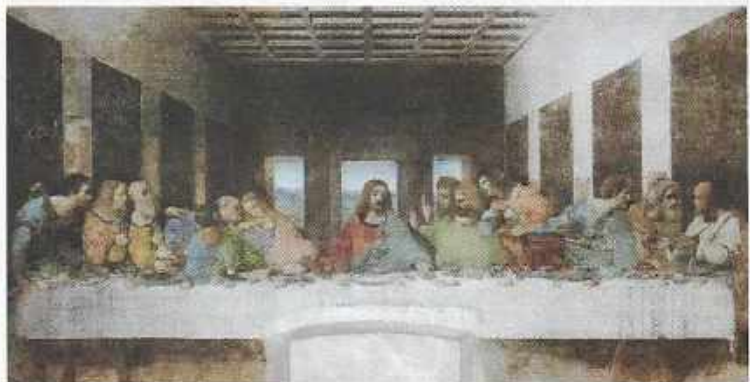
Segunda parte de la Biblia, que comprende los cuatro Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas y el Apocalipsis.

■ UNGIDO

Consagrada.

■ CONCILIO

Reunión de naturaleza religiosa.



Da Vinci. La última cena.

Las causas de la difusión del cristianismo

La rápida difusión del cristianismo responde a diversas razones:

-La insatisfacción que generaban los antiguos cultos paganos, despojados de contenidos espirituales, frente a una doctrina en la que la idea de la inmortalidad de la vida y el destino del alma después de la muerte constituían la principal preocupación.

-La idea cristiana de la igualdad frente a lo eterno, por la que el amor al prójimo sustituía toda noción de privilegio de clase y de propiedad, haciéndose extensiva a los bárbaros y a los esclavos.

-La vocación de sacrificio de los primeros predicadores, que creaban comunidades pacíficas, preocupadas ante todo por las cosas del otro mundo, y se mantenían fieles a su fe, aun a costa de sus vidas.

-La existencia de numerosos grupos judíos en todo el Imperio, que aportaron los primeros adeptos a la nueva fe, al punto de creer las autoridades romanas que el cristianismo era una de las varias sectas judías.

-La excelencia de las vías romanas, que posibilitaba las vinculaciones entre las distintas regiones del Imperio.

-La unidad idiomática del Imperio a partir del latín.

Las primeras comunidades cristianas

Los miembros de las primeras comunidades cristianas se incorporaban a la *ekklesia* (en griego, "asamblea") a través del bautismo. Se trataba de grupos en los que no existían jerarquías y reinaba la solidaridad. Aunque sostenían algunas ideas incomprensibles para la época (la igualdad entre todos los hombres, el amor al enemigo), no pretendían imponer cambios políticos.

Sin embargo, fueron perseguidos por las autoridades romanas, que consideraban inexplicables sus principios, su fidelidad y su abnegación para afrontar la muerte. Tal vez su terminante negativa a participar del culto a los emperadores constituyó uno de los motivos principales del odio desatado contra ellos.

Las catacumbas (galerías subterráneas de Roma) constituyen el símbolo de la Iglesia Primitiva. Allí, los cristianos sepultaban a sus muertos y celebraban sus ceremonias. Vistos como un colegio funerario, pudieron adquirir una cierta seguridad, en tanto su número crecía sin cesar.



Catacumbas de San Genaro, Nápoles.

La *Apología* de Tertuliano

En el año 200, Quinto Séptimo Tertuliano, presbítero de Cartago, escribió al Senado romano una *Apología* en defensa de los cristianos perseguidos.

En ella, expresa que los seguidores de Cristo adoran a un Dios que nadie puede ignorar; que sus escritos son divinos en razón de la verdad de los sucesos que anuncian; que ruegan por sus enemigos y por los emperadores; que forman una congregación unida en el conocimiento de Dios y la esperanza; que esta congregación es presidida por los presbíteros, ancianos que alcanzan esta honra por el testimonio de sus méritos.

Después de negar algunos de los crímenes atribuidos a los cristianos, como el sacrificio de niños, se refiere en el capítulo XXXIX a los donativos reunidos en las congregaciones: *Esta suma es el depósito de la piedad que de allí se saca, no para gastos de banquetes, ni para bebidas desordenadas, ni para voluntarias glotonerías, sino para sustentar y enterrar pobres, para alimentar niños y niñas huérfanos de padres y hacienda, para viejos que no pueden salir de casa, para los que padecieron naufragio, para los presos en las cárceles, para los desterrados a las islas y para los condenados a las minas por causa de religión tan solamente...*

■ ABNEGACIÓN

Renunciamiento, sacrificio.

■ APOLOGÍA

Discurso en alabanza de una persona o grupo.